

Los factores favorables al desarrollo de la Provincia de Albacete.

Por José Sánchez Sánchez

No es fácil analizar en estas pocas páginas un tema que resulta tan atractivo para un albaceteño como laborioso en su ejecución. Es atractivo porque forma parte de las más elementales preocupaciones de los hombres de la provincia y es laborioso porque no basta con una simple enumeración de los aspectos más visibles, que para cualquier observador saltan a la vista, sino que es necesario indagar en ciertos procesos demográficos y económicos que requieren muchas horas de trabajo.

Lógicamente cuando se investiga en este sentido y con esta finalidad no sólo aparecen los factores positivos sino también los negativos, los que son adversos y frenan el desarrollo socioeconómico. En este trabajo voy a prescindir de estos últimos para referirme sólo a los factores positivos y a ciertos procesos de los últimos años que resultan favorables en el desarrollo de nuestra provincia.

Los podemos agrupar en tres tipos fundamentales: los que se refieren al aspecto físico o medio natural, los que se derivan del aspecto demográfico y aquéllos que afectan al ámbito económico.

1. FACTORES FAVORABLES DEL MEDIO NATURAL

¿Cómo es nuestra provincia desde el punto de vista físico? Es muy variada y en esa variedad hay elementos favorables y elementos adversos. Todos

ellos influyen en las actividades humanas, puesto que la geografía física constituye la base de la geografía humana.

A grandes rasgos se pueden delimitar varias unidades de carácter geológico y morfológico; unas, al norte, meseteñas y de línea horizontal; otras, al sur, montañosas y plegadas. La línea de separación corre desde Alcaraz a Bonete, pasando por Casas de Lázaro, Peñas de San Pedro y Pozo-Cañada. Al norte, amplios horizontes en el Campo de Montiel y La Mancha; al sur, sierras ásperas, calizas, en gran parte desforestadas, que dejan entre ellas estrechos y encajados valles, éstos se abren y ganan superficie en el Campo de Hellín y en el altiplano de Almansa.

Desde el punto de vista climático podemos diferenciar tres sectores: el de las sierras del S.W., el más lluvioso y el más frío; el sector de la Meseta, con mayor continentalidad y aridez; y el sector del S.E. (desde Hellín a Almansa y Caudete), en transición a Levante, con más calor, menos lluvias y más aridez.

La red fluvial apenas contribuye a fomentar las actividades económicas; o son cursos meseteños que se agotan en la llanura (el Córcoles, el Lezuza, el Don Juan) o se encajan profundamente sin dejar espacio al regadío, entorpeciendo las comunicaciones (Júcar, Mundo, Madera, etc.)

Entre todos los factores físicos se pueden descubrir los siguientes positi-